



## Fronteras Soviéticas

Uno de los grandes problemas que siguieron al fin de la primera guerra mundial fue la fijación de las fronteras del nuevo estado soviético. La **Entente** desde el armisticio de diciembre de 1917 y, muy especialmente, desde el **Tratado de Brest-Litovsk** ayudaba activamente a los opositores al bolchevismo.

Esta ayuda se concretó al estallar la **guerra civil** en 1918 en una activa intervención militar en apoyo al Ejército Blanco. El gobierno bolchevique tenía puesta su esperanza en la extensión de la revolución al corazón de Europa. Los fracasos de la insurrección espartaquista en Berlín y de la república soviética de **Béla Kun** en Budapest pusieron fin a estos sueños de revolución mundial.

No obstante, los éxitos del Ejército Rojo de Trotski forzaron un cambio de la política de los Aliados. Las tropas de intervención fueron retiradas en 1919 y se inició la conocida como política de cordón sanitario: se trataba de crear una serie de estados anti-soviéticos en la frontera occidental que permitieran frenar la expansión del comunismo.

Aprovechando el caos de la derrota, la revolución y la **guerra civil**, finlandeses, bálticos y polacos se precipitaron a romper lazos con la antigua potencia rusa. Así, con mayores o menores dificultades, Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania accedieron a la independencia.



En Polonia, el general **Józef Piłsudski** había proclamado la República polaca en noviembre de 1918. El nuevo estado buscó establecer unas fronteras lo más favorables posible, no dudando en continuar guerreando contra alemanes, rusos o ucranianos. Frenado, a instancias de los aliados, el ataque polaco en occidente en enero de 1919, el gobierno de Varsovia continuó su expansión hacia el este, alcanzando Kiev, la capital de Ucrania, en 1920.

Los **aliados**, en la figura del ministro de asuntos exteriores británico Lord Curzon, propusieron una línea de frontera ruso-polaca, la línea Curzon, que dividía la Rusia Blanca (Bielorrusia) entre los dos estados.

Tras llevar la iniciativa en la primera fase de la guerra, los polacos vieron como el contraataque soviético llevó al Ejército Rojo hasta las puertas de Varsovia. Los polacos resistieron con el apoyo francés. Finalmente, en marzo de 1921, se firmó el Tratado de Riga. La frontera ruso-polaca se fijaba en una línea de 150 a 200 kilómetros al oriente de la línea Curzon.

A las grandes pérdidas territoriales rusas se le vino a añadir la Besarabia, anexionada por Rumania.